



Fotografía de aves en comedero

¿Cómo realizar un comedero/bebedero?

Textos y Fotografías: Jorge Javier Rubio Casado

www.jorgerubio.es

La fotografía de aves.-

La fotografía de aves en nuestro país es una actividad bastante complicada, ya que las aves han sido diezmadas durante muchas generaciones y hoy en día se muestran bastante esquivas. Quizás uno de los mejores sitios para observar a las aves sean los jardines públicos de las grandes ciudades, donde esa persecución ha desaparecido y en estos jardines han cambiado las costumbres y ahora son los transeúntes los que alimentan a las aves por lo que la confianza va siendo mayor, pero es en las zonas de merenderos donde las aves aguzan el ingenio movidas por el hambre y toleran más a los humanos, vamos que hay especies que no se *cortan* y nos llegan a coger el alimento en nuestra presencia y ya no digamos de los gorriones en las grandes ciudades o de las gaviotas en las zonas costeras.

Cuando caminamos por un jardín público es bastante frecuente ver aves como pitos reales, urraca, rabilargos, o mirlos que se muestran más confiados que en mitad del campo donde raramente nos podremos acercar a una veintena de metros siendo muy optimistas. Basta con sentarse en un banco para poder observar y fotografiar más especies de lo que uno pueda pensar.



Unas urracas en un parque público, como se puede ver el grado de confianza es elevado.

Las caminatas por el campo en busca y captura tampoco nos suelen deparar grandes resultados ya que las fotos que obtenemos la mayoría de las veces no tienen la calidad suficiente, pero probablemente nos puedan servir para documentar la observación realizada de una determinada especie.

Para conseguir fotos más atractivas desde el punto de vista fotográfico deberemos recurrir a pequeñas tretas para poder atraer a las aves con la intención de obtener fotografías, digamos que con calidad de estudio, donde todo está prácticamente planificado; la luz, los fondos, los posaderos. O lo que es lo mismo nuestro estudio fotográfico para aves.



Juvenil de alcaudón común, ave insectívora que visita el bebedero y en algunas ocasiones también el comedero, pero en este caso la dieta tiene que ser a base de gusanos de la harina o larvas de moscas.

Como realizar un comedero/bebedero para fotografiar aves.

No hace falta ser un águila (por aquello de que hablamos de aves) para saber que un comedero / bebedero es una pequeña instalación donde aportamos regularmente alimentos al objeto de que los "pajarillos" se alimenten y beban con la intención de poder observarlos y fotografiarlos. Las instalaciones que podemos realizar son variadas en cuanto a formas, tamaños y estructuras pero si la finalidad que pretendemos es la de obtener fotos y de paso observar el comportamiento de las aves que lo visitan, en este caso este breve artículo va destinado a intentar obtener esas fotografías de una manera más atractiva utilizando este tipo de instalaciones.



Las imágenes superiores han sido obtenidas en plena naturaleza y como se puede apreciar se nota perfectamente donde se desenvuelve el ave, tienen por tanto un gran valor documental al mostrar el hábitat, pero por el contrario digamos que tienen menos valor estético (Izquierda un petirrojo, derecha un escribano montesino).

Las imágenes inferiores han sido obtenidas en un comedero para aves, como se puede apreciar el fondo es completamente limpio y el resultado más estético, donde el ave adquiere todo el protagonismo, son fotografías más interesantes para ilustrar cualquier libro de aves. (Izquierda un colirrojo tizón hembra y a la derecha un trepador azul)



Pero independientemente del objeto de nuestro comedero lo que indudablemente nos reportará es un disfrute de las aves, verlas como interaccionan unas con otras y el grado de confianza que podemos llegar a tener con ellas es una satisfacción que muchas veces no se pueden explicar con palabras.



El grado de confianza que llegaremos a tener con "nuestros pajarillos" será asombroso.

Cuando me conoce la gente, una de las preguntas que me suelen realizar es ¿por qué te gustan las aves? A lo que suelo responder que no tengo verdaderamente muy claro el por qué me gusta la fotografía de aves, quizás por la belleza que tienen, por sus comportamiento, quizás debido al tiempo que paso fotografiando y observando aves pueda que me relaje o simplemente me sirve para evadirme de la mundanal rutina. Lo que tengo claro es que cuando no le dedico un tiempo de vez en cuando siento que me falta algo. Estar delante de las aves fotografiando y muchas más veces observando su comportamiento es una forma también de estar en contacto con la naturaleza, esa naturaleza a la que cada vez agredimos más y que desgraciadamente nos van quedando menos espacios sin degradar y es que desde mi punto de vista el mejor conservar y preservar nuestra naturaleza es el mejor legado que podamos dejar a nuestros descendientes, para que puedan disfrutar también de ella.

Ubicación del comedero.-

Lo primero antes de empezar a realizar un comedero o bebedero es elegir la ubicación de dicho comedero, zonas cercanas a algún arroyo estacional o aquellas otras zonas que nos puedan ser interesantes por ser una zona de transición entre un bosque y un espacio abierto pueden ser muy interesantes a la hora situarlo, ya que tendremos garantizadas las visitas de diferentes especies de aves.

También es imprescindible un lugar donde situar nuestro hide y que llame la menor atención posible tanto para las aves que pretendemos observar y fotografiar como para los posibles transeúntes.



Pinzón vulgar, fotografiado en el borde de un estanque, el fondo es natural.

Como norma primordial a tener en cuenta y un factor fundamental para que "funcione" bien, debe de ser un lugar tranquilo y por lo tanto poco transitado; de esta manera garantizamos seguridad a las aves y también la del comedero, si es una zona relativa cercana a alguna localidad es muy probable que sea "bandalizado".

Y en más de una ocasión los amigos de lo ajeno se han llevado los comederos, una simple malla metálica seguramente con la intención de instalarlo posteriormente en sus jardines que apenas tiene valor económico.

Aunque no siempre la ausencia del comedero puede ser debida a las personas, los zorros han sido capaces de llevarse los comederos en más de una ocasión estando instalados en un árbol con una altura superior que supera los dos metros de altura.



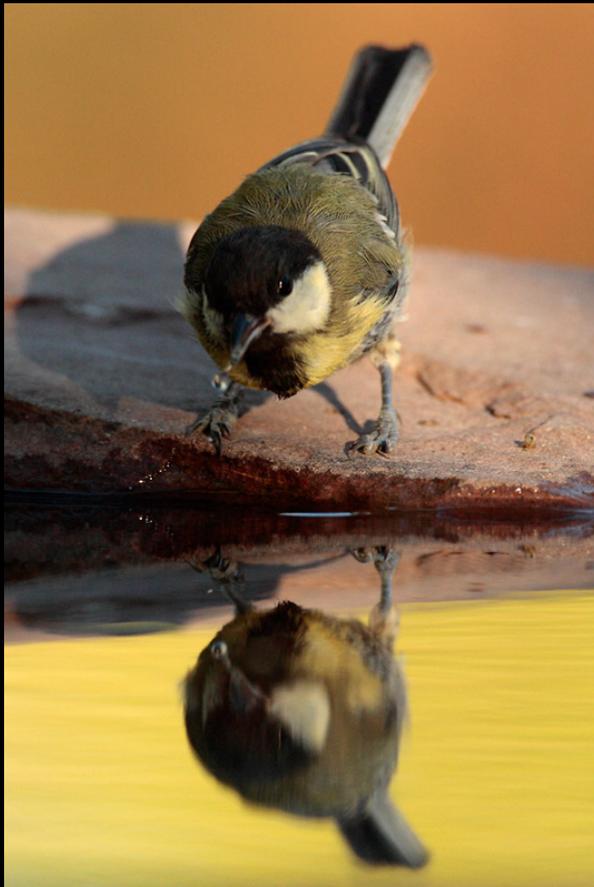
Un buen camuflaje nos servirá para pasar desapercibido, hay aves que son muy confiadas, pero si queremos fotografiar otras más esquivas no nos queda más remedio que camuflarlo lo mejor posible. Aunque lo ideal sería una estructura permanente.

Una vez seleccionado el emplazamiento que queremos darle tendremos que seleccionar el lugar exacto donde colocarlo, para ello tendremos que tener en cuenta la orientación con respecto al sol (es interesante tener el sol a nuestra espalda, para evitar contraluces muy fuertes) y procurar que la distancia desde nuestra instalación con el fondo sea la mayor posible, ya que al cerrar el diafragma al máximo con objeto de tener el pájaro enfocado y el fondo nos quede desenfocado. Una vez encontrada la ubicación adecuada hay que procurar instalar nuestro comedero en las cercanías de algunos arbustos que puedan servir de refugio a nuestras aves, ya que por regla general salvo excepciones antes de entrar al comedero se posarán en estos árboles o arbustos para observar que no hay ningún tipo de peligro en la zona.

Los comederos / bebederos que estén muy alejados de cualquier zona vegetal, tienden a funcionar peor que aquellos que se instalan en las cercanías de la cobertura vegetal, salvo que sea una zona de campo abierto y lo que pretendemos es fotografiar a especies de ese medio y en este caso la mejor opción es la creación de un bebedero a ras de suelo, que en épocas de escasez de agua será visitado por diferentes especies tanto de aves como de pequeños mamíferos.

Antes de instalar el comedero deberemos de contar con el permiso del propietario de la finca, en el caso de no ser nuestra, donde lo pretendemos instalar, y puestos a pedir, le solicitamos también permiso para poder instalar un escondite fijo, mucho más interesante que uno móvil, ya que las aves se acostumbran a su presencia y no recelan tanto.

Una premisa muy importante una vez instalado el comedero, es la paciencia. Hay que tener mucha paciencia y ser muy constantes, las aves no suelen entrar a la primera de cambio, con el tiempo y nuestra perseverancia veremos cómo van entrando poco a poco. Los primeros visitantes serán las especies más comunes y con el tiempo veremos como el número de comensales va en aumento, tanto en número de aves como de especies.



Los carboneros comunes son los más abundantes en comederos y bebederos.

La creación de un comedero lleva consigo una carga de trabajo considerable y también de responsabilidad ya que una vez que lo montamos y empieza a funcionar se transforma en una obligación; deberemos de acudir prácticamente a diario a realizar aportes y ya no digamos si es un bebedero que nos implicará tener que transportar el agua. Por lo que al final se convierte como digo en un trabajo más, lo ideal sería poder compartirlo con algún compañero o amigo que quiera implicarse ya que de esta manera nos aliviará de trabajo y de gasto.

Si realizamos un bebedero debemos tener en cuenta que dan mucho más trabajo, sobre todo en el caso de no poder disponer de una zona cercana donde poder abastecernos de agua. En verano deberemos de transportar todos los días un mínimo de unos 10 litros de agua, con lo que eso conlleva.

Sin embargo no siempre debemos depender de amigos o de nuestros comederos, en verano los abrevaderos para ganado, fuentes y pequeños charcos que se forman en los ríos estacionales son visitados por infinidad de aves que van a saciar la sed del estío y también a bañarse, por lo que son lugares que deberemos de frecuentar.

Los comederos/bebederos implican responsabilidad ya que estamos habituando a las aves a la obtención de un alimento o agua de una manera fácil y un cambio brusco en la ausencia de alimento o agua causará cierto estrés sobre todo en las épocas de mayor frío o de calor.

El comedero conseguirá que las aves se establezcan en la zona y por lo tanto no realizan movimientos migratorios parciales, por lo que al no encontrar el alimento donde estaba acostumbrado puede causar la muerte de esos pajarillos por inanición cuando las condiciones ambientales sean desfavorables.



En verano las fuentes y abrevaderos para ganado son sitios interesantes donde las aves los visitan a diario; el fuerte calor y la necesidad de beber hacen que se vuelvan menos esquivas.

Son lugares donde se pueden obtener fotografías de gran impacto visual, los reflejos que se producen y las tomas de aves bebiendo o bañándose serán fotos diferentes.

En la foto de la izquierda un herrerillo común bebiendo en el pilón de una fuente.

Foto inferior, juvenil de carbonero común dándose un baño.



Si optamos por realizar un comedero con algún amigo o conocido un aspecto que se debe de tener en cuenta sobre los comederos es que estos pueden ser una fuente de disputas entre el que lo realiza y quien lo utiliza, ya que por lo general tendemos a dejarnos llevar y siempre hay alguien que puede sacar mayor provecho y al final se acaba por discutir, como decía mi querido y desaparecido Angel Novillo (cuando cuelgo una foto, me salen amigos como los donettes) y es que tendemos al final por confundir las cosas y abusar.

Aunque también es cierto que la creación y utilización de comederos creados por amigos y conocidos, al encontrarse situados en otras localidades es muy probable que podamos fotografiar especies diferentes y también compartir experiencias, ver como cada persona es capaz de resolver el mismo problema de diferentes formas y también compartir ratos de charlas sobre aves y fotografía que pueden enriquecernos, a la vez que cultivamos la amistad con esas personas.



Camachuelo común, una especie escasa en el centro peninsular y relativamente abundante en el toda la cornisa cantábrica y pirineos y que en los inviernos más crudos la podemos ver en el centro de la península. Esta fotografía se obtuvo en el comedero del amigo Luis Ojambarrena.

El otoño es época de paso de muchos pajarillos y por lo tanto una época buena para obtener fotografías de aves que normalmente no son comunes en nuestra zona.

Mosquitero musical, foto realizada en el comedero de mi amigo Eduardo Gómez Marchesi



La mejor fecha para la instalación de nuestro comedero será a finales de verano. Si lo que instalamos es un bebedero y comedero lo tendremos que realizar a comienzos de verano y mantener el nivel del agua durante los meses de más calor de esta manera tendremos una gran afluencia de aves de diferentes especies a dicho bebedero al no existir agua en las cercanías de donde lo instalamos. Y de esta manera cuando llegue el otoño invierno las aves estarán plenamente acostumbradas a dicha instalación.

Son los meses más fríos donde nuestro comedero funcionará mejor, ya que con la bajada de la temperatura nuestros pajarillos para poder sobrevivir tendrán que ingerir grandes cantidades de alimento, normalmente la mayor mortalidad de las aves se produce por falta de alimento y por lo tanto nuestro comedero será de vital importancia para que las aves pasen los inviernos más crudos con las mejores garantías.

Más de uno se sorprenderá de la cantidad de alimento que llegan a ingerir, esto me trae a la mente una poesía infantil de cuando era niño, que me contaba mi madre. Y es que nuestros pajarillos son unas verdaderas máquinas a la hora de comer.

Poesía Infantil

Aunque hace dos horas
o tres que es de día,
ha almorzado Juana
huevos en tortilla,
jamón con tomate,
cinco o seis torrijas,
dos melocotones
y cuatro rosquillas.
Luego a sus palomas
le echa las migas,
y dice al mirarlas
comiendo la niña:

**“¡Cuidado que tragan
estas palomitas!”.**

*Un mito sobre una rama seca de
rosal silvestre, obsérvese el
diseño de la cola que parece la
figura del alfil.*

*Fotografía realizada en el
comedero de José L. Ojeda.*



Como lo hago.-

Hay muchas maneras de confeccionar un comedero sin tener que recurrir a comprarlos (donde hay una variedad inmensa en cuanto a formas y precios), desde una simple maya de red donde alojar los alimentos y colgarla de un árbol, un coco invertido relleno de manteca de cerdo con semillas, comederos de plástico, un plato u otros más elaborados, pero la finalidad es siempre la misma, atraer a las aves.

Es recomendable que cualquiera de las opciones que utilicemos esté en una posición elevada en relación al suelo para evitar que los predadores puedan sorprender a nuestras aves. Y otro aspecto tan importante o más que las aves estén a nuestra altura de esta manera nuestras tomas serán más interesantes que las fotos de aves donde las vemos desde ángulos inferiores o superiores, lo que se conocen en el argot fotográfico como tomas picadas.

Una de las mejores opciones, desde mi punto de vista, que podemos realizar es la utilización de unas borriquetas de madera (que podremos encontrar en cualquier tienda de bricolaje por menos de 6 euros) y un tablero de madera que nos servirá a modo de mesa para colocar nuestro comedero o pequeño bebedero. Y aunque estéticamente puede desentonar con el entorno si nos facilita las cosas a la hora de la fotografía.



Después cada uno lo podrá acondicionar a su gusto, para simular una superficie de hierba, colocar piedras o posaderos de los más variados para que nuestras tomas no sean siempre las mismas, por eso los fondos del lugar también tienen que poder ser diferentes ya que de esta manera nuestras fotos no serán siempre las mismas con lo que conllevará el que nos cansen menos las tomas.

Normalmente suelo tener dos platos sobre la mesa, uno repleto de las viandas y el otro con agua, para después colocar los posaderos donde intentaremos conseguir nuestras fotos.

Por lo general, no es conveniente alterar mucho la zona donde ubicamos el comedero, arrancando todo aquello que pueda interferir en nuestras observaciones.

El día que tenemos planificada nuestras sesiones será el momento de realizar las reubicaciones del plato comedero o incluso quitándolo y colocar la comida lo más cerca de donde coloquemos los posaderos, con el fin de que se posen en ellos. Para colocar los posaderos podremos recurrir a diferentes métodos:

- Utilización de un trípode donde amarrar la rama mediante unos alambres o abrazaderas de plástico.
- Soportes para las cañas de pescar.
- Tubos de cobre o de metal clavados al suelo y en su interior pondremos las ramas.
- Taladrando en la mesa varios agujeros de diferentes diámetros y con diferentes inclinaciones, donde introduciremos las ramas.
- Piedras con musgo.
- Troncos de alcornoques u otros árboles.

La utilización de los comederos varía en función de la época del año. Las aves en primavera empiezan a dejar de visitar el comedero, ya que en esa época el alimento es muy abundante (insectos y semillas), la mayoría de las aves se encuentran en fase de reproducción por lo que por lo general a los pollos los suelen alimentar con insectos que son fuente de proteínas y sirve de acelerador del crecimiento, la mayoría de las especies granívoras suelen alimentar a su prole con insectos. Este es uno de los motivos de que los comederos no sean muy visitados a no ser que dicho comedero goce de una amplia ración de gusanos y larvas.



Herrerillo capuchino fotografiado en invierno después de una nevada.



Los petirrojos, son uno de los más asiduos a nuestro comedero en invierno, es una de las aves más confiadas del comedero, en la foto superior se muestra en posición de alerta.

En la inferior, un tronco de chopo "colonizado" por hongos me sirvió como un posadero diferente a lo normal, el fruto rojo de un espino de fuego que había en la cercanía me sirvió como complemento para la foto y darle todavía más un aire otoñal.





Los petirrojos, carboneros, herrerillos, trepadores azules, gorriones y pinzones, son las aves más abundantes en el comedero, situado en un entorno de bosque mediterráneo y situado junto a un arroyo estacional.

Por lo tanto son las fotos que más vamos a realizar, por lo que la variación en los posaderos será fundamental para no "cansar", al igual que conviene tener tomas tanto frontales, traseras y laterales.

Foto superior un petirrojo con los restos de la nevada en el posadero, abajo un carbonero común sobre una piedra cubierta de musgo,





Muchas veces los posaderos que utilizan las aves están en el entorno del comedero, lo que nos permite obtener fotos interesantes y sobre todo diferentes.

También podremos observar comportamientos diferentes en las aves, como muestras de agresividad, tanto entre los de una misma especie como de contra otras especies.

Dos carboneros en la foto inferior se ve a un juvenil mostrando un comportamiento de agresividad.





En la foto superior un carbonero garrapinos sobre un líquen.

En la inferior un pinzón vulgar posado sobre una piedra cubierta de musgo, esta fotografía como se puede apreciar se tomó en el otoño, el fondo son las hojas caídas de los árboles, los pinzones vulgares se alimentan en el suelo y les cuesta mucho subir a los comederos, aunque cuando lo hacen difícilmente lo abandonan, por lo que situar piedras vistosas puede ser interesante.





La variedad de especies que visiten el comedero estará ligado evidentemente al ecosistema donde lo tengamos instalado y eso será un factor limitante a la hora de las especies visiten el comedero.

Aunque muchas veces nos podrá sorprender con visitas de especies diferentes y que no habíamos detectado anteriormente.

En la foto superior un escribano montesino y en la inferior un gorrión moruno.



Sin embargo cuando los pollos abandonan el nido, estos acompañan a sus padres en busca de comida, bueno mejor dicho acosan a sus padres constantemente y les demandan comida, son en estos momentos cuando los comederos vuelven a empezar a ser visitados más, ya que las especies que se alimentan de semillas tienen el sustento garantizado en nuestros comederos y la afluencia va en aumento.

Que alimentos suministrar al comedero.-

Si queremos disponer del mayor número de especies en nuestro comedero, los aportes de alimentación que hay que realizar deben ser variados:

- Semillas: mijo, alpiste, cañamones, pipa de girasol negra, trigo, maíz, avena; son consumidas por gran variedad de aves, pinzones, verderones, verdicillos, estorninos, carboneros, herrerillos, picogordos...
- Grasa: El sebo, los recortes de grasa del jamón, son consumidas fundamentalmente por las especies insectívoras como carboneros, herrerillos, rabilargos, petirrojos.
- Bolas de manteca mezcladas con semillas lo que aportará una alimentación más equilibrada a las aves. Un placer para petirrojos, carboneros...
- Bolas de manteca con frutas, se mezcla la manteca con pequeños trozos de frutas. Estas bolas las consumen prácticamente todas las aves, pero serán los mirlos, zorzales y currucas sus principales consumidores.
- Migas de pan, galletas y bizcochos a ser posible sin grasas saturadas.
- Fruta: pera, manzana, melones o sandías que no salen buenos son alimentos bien recibidos por las aves,
- Frutos deshidratados: Orejones, ciruelas pasas, pasas, son consumidos por todo tipo de pajarillos.
- Frutos secos: cacahuets crudos con o sin cáscara, almendra cruda, nueces, avellanas.
- Pasta para insectívoros.
- Gusanos de la harina (tenebrios) tanto secos como vivos, son una fuente de proteínas que serán comidos exclusivamente por las aves insectívoras y en época de reproducción por otras especies granívoras para alimentar a los polluelos. Larvas de mosca (de las que utilizan para pescar)
- Queso rallado es un manjar para los petirrojos.
- Restos de nuestras comidas: huevos duros, patatas asadas, los recortes del pollo antes de guisar como la grasa y la piel son también consumidos por carboneros, rabilargos, urracas...

Y siempre una bandeja con agua, para que puedan beber aún en invierno beben agua y mucho más de lo que podemos pensar.

Como se puede apreciar la dieta es bastante variada lo que se traducirá en un mayor número de visitantes a nuestro comedero, desde los más pequeños como chochines y herrerillos a otros mayores como son palomas torcaces, urracas, rabilargos y pájaros carpinteros.

Después de transcurrido cierto tiempo desde que empiezan a entrar las aves iremos comprobando que “nuestros” pajarillos nos van tolerando cada vez más y que nuestra presencia por tanto les intimida menos, llegará un momento en que podremos estar rellendo los comederos y ellos estarán al lado nuestro, pero la confianza puede llegar hasta el punto de que nos coman de la mano. Incluso nos tolerarán aquellas especies más desconfiadas (picogordos, picapinos, rabilargos).

Por lo general suelen esperar posados en alguna rama cercana y cuando nos alejamos un poco entran aún con nuestra presencia. En invierno se llegan a posar en nuestras manos y es que ya son varios los años que llevo utilizando el comedero que hasta entran estando acompañado de mis dos perros y hasta pensaremos que son nuestros amigos, vamos que solo falta que nos hagan la ola.



Desde el punto de vista estético de la fotografía, no es conveniente que en nuestras fotos aparezcan las aves con comida en el pico.

Normas a tener en cuenta.

Hay personas los digamos más puristas que están contra este tipo de alimentación suplementaria ,y pueden que tengan razón ya que obligamos a las aves a depender “relativamente” de esa comida, pero desde mi punto de vista (puedo estar equivocado) bastante agresiones realizamos contra el medio ambiente por lo que crear estos puntos en épocas de escasez de alimento por fríos intensos, nevadas pueden ser una solución para la supervivencia de las aves.

Pero siempre cuando queremos intervenir en la naturaleza lo debemos realizar de una manera que no causemos más prejuicios que beneficios, para ello deberemos de observar unas cuantas precauciones:

Ubicación del comedero: elevado y en un lugar despejado para que las aves puedan ver a los posibles predadores.

Tipo de alimentación variada y que dependerá de la época del año, en invierno es bueno la grasa pero no tanto en verano, las frutas como manzanas, peras van bien para el verano.

Siempre es conveniente poner un pequeño recipiente con agua, para saciar la sed que pueda generar el tipo de comida.

Un aspecto a tener en cuenta de nuestro comedero que priman sobre otros aspectos debe de ser la limpieza y sobre todo la del agua para evitar la contaminación tanto de los alimentos como del agua (ya que rápidamente se llenan de excrementos) y como norma siempre debe establecerse siempre el bien de las aves por encima del de nuestras fotografías.

En el caso de querer quitar el comedero, no hay que desmontarlo de una vez, lo deberemos de ir retirando escalonadamente, aportando de vez en cuando alimento y cada vez en menores cantidades, con eso conseguiremos que las aves se vayan acostumbrando a la escasez y de vez en cuando a la ausencia de alimento que las obligará a tener que buscar alimentos en otros lugares. Y no deberemos de eliminarlo en invierno ya que es la época de menor alimento.



*Curruca mirlona,
un especie que
frecuenta el
comedero.*

Las aves tomarán el alimento en función de sus necesidades, y por tanto los alimentos los podremos colocar todos juntos pero no revueltos sobre algún recipiente que pueda evacuar el agua, un plato de plástico de los utilizados para las macetas con unos pequeños taladros nos puede servir para nuestro cometido y al tener esos orificios el agua tenderá a fluir por ellos por lo que no se acumulará y por tanto una vez que deje de llover nuestra comida se podrá secar, de lo contrario estaría flotando en nuestro plato y puede llegar a pudrirse, con el consiguiente riesgo para las aves.

Los aportes deben de ser realizados, por lo general, cada dos o tres días como mucho si nuestros aportes son generosos. Las aves comen bastante más de lo que parece y es que nuestro comedero será para ellos como un restaurante de cinco

tenedores que lo visitarán a diario ya que encima no tienen que pagar, pero si en nuestra zona tenemos la suerte de tener rabilargos tendremos que realizar los aportes prácticamente a diario, ya que son unos verdaderos saqueadores de los comederos.

En estos casos es interesante disponer de comederos dentro de los arbustos con semillas o cacahuets para que si falla el alimento o se instalan los rabilargos en el principal, las aves de menor porte puedan encontrar el sustento en esos comederos.

Como anteriormente se ha comentado, las aves van ganando confianza con el tiempo y con los que aportan los alimentos e incluso las aves más esquivas nos toleran y se van volviendo más confiadas. Los rabilargos son aves bastante esquivas, sin embargo, en zonas recreativas no lo son tanto; obtienen el alimento fácil de los visitantes, por el contrario, en las zonas de monte son excesivamente recelosos, pero como digo, con el tiempo se llegan acostumbrar a nuestra presencia y se mantendrán algo más alejados que otras especies pero controlando, es más a veces están pendientes de nuestra llegada.



Los picapinos son aves bastante esquivas, pero que con tiempo y paciencia llegan a visitar nuestro comedero.

Los frutos secos avellanas, o nueces estratégicamente colocados son un manjar que no dejan escapar.

Como fotografiar en un comedero.-

Una de las cosas más importantes antes de realizar cualquier actividad en el medio natural es respetarlo, para ello antes de realizar cualquier actividad nos deberemos documentar de quien es el propietario del terreno, que tipo de catalogación puede tener la zona por si es necesario pedir permisos fotográficos.

Pero al margen de esto tenemos que tener en consideración un código de comportamiento, para ello la Asociación de Fotógrafos de Naturaleza de España (AEFONA) establecieron hace ya mucho tiempo una serie de premisas a tener en cuenta a la hora de realizar fotografías en la naturaleza:



Un petirrojo, una de las aves más confiadas del comedero.

CÓDIGO ÉTICO DEL FOTÓGRAFO DE NATURALEZA:

1. La seguridad del sujeto y la conservación de su entorno son siempre más importantes que la obtención de su fotografía.
2. Hay que documentarse ampliamente sobre la biología y el comportamiento de las especies a fotografiar, con el fin de prevenir actuaciones improcedentes. Asimismo, adquirir también los conocimientos técnicos necesarios para abordar con seguridad la fotografía de seres vivos en cada situación que se presente.
3. Solicitar los permisos necesarios a las autoridades competentes para fotografiar especies y enclaves que lo requieran por ley, y si los terrenos son privados, también a sus propietarios. Hay que ser respetuoso con el modo de vida de las personas que viven y trabajan en el medio natural.
4. Para fotografiar fauna, se debe trabajar preferentemente con ejemplares libres y salvajes en su medio natural, sin alterar comportamiento. Hay que evitar las situaciones delicadas como animales incubando o con crías recién nacidas, especialmente en condiciones meteorológicas desfavorables, (frío, lluvia, sol directo...). Si las condiciones permiten el trabajo fotográfico habrá que tomar las máximas precauciones, desistiendo si las crías corren algún peligro.
5. Se evitará en lo posible el traslado de especies para su fotografía en estudio. Se retornarán a su lugar de origen, sin daño alguno, y en el plazo más breve posible, aquellos especímenes que, excepcionalmente, hayan sido tomados de su hábitat, quedando excluidos aquellos que están protegidos por la ley si no se dispone del permiso de las autoridades competentes.
6. Para fotografiar flora, hay que trabajar preferentemente en el campo, evitando arrancar total o parcialmente las especies, quedando excluidas de esta consideración las especies protegidas.
7. No debemos rehuir informar que una fotografía ha sido realizada en condiciones controladas. Las fotos en zoológicos, centros de fauna y similares, pueden suponer una mayor tranquilidad para las especies más escasas y vulnerables.
8. Evitar el corte de ramas y vegetación para camuflar los escondites (hide) que se emplean para la fotografía de fauna salvaje, utilizando preferentemente redes de hojas artificiales o en su defecto ramas muertas y vegetación seca.
9. El camuflaje natural de un nido, manipulado para una sesión fotográfica, debe ser restaurado a su término. Las ramas se atarán mejor que cortarán y, por supuesto, nunca se dejará expuesto el nido a depredadores, a otras personas o a las inclemencias del tiempo.
10. Evitar manipular cualquier elemento mineral o arqueológico de modo que pudiera alterarse irremediablemente la integridad de una formación geológica o paleontológica.
11. Pasar desapercibidos siempre durante nuestro trabajo de campo, no atrayendo la atención del público o de un depredador. No revelar la localización de especies raras o amenazadas, salvo a investigadores acreditados y administraciones competentes que contribuyan a su protección.
12. Hay que mantener siempre limpio el lugar de nuestro trabajo de campo, eliminando también cualquier huella de nuestra actividad.
13. El fotógrafo de naturaleza que trabaje fuera de su país debe actuar con el mismo cuidado y responsabilidad que si estuviera en el suyo propio.
14. Informar a las autoridades de cualquier infracción que observemos contra la Naturaleza, incluidas las actuaciones al margen de la ley que pudieran realizar otros fotógrafos.
15. Colaborar con otros compañeros para mejorar las condiciones de trabajo en la Naturaleza, divulgando al mismo tiempo el presente código ético entre todos aquellos que lo desconozcan.

Una vez que tenemos el comedero en funcionamiento, lo más importante, el fotografiarlos en meramente secundario, tenemos las aves acostumbradas al lugar, pero no estarán acostumbradas a nuestro escondite por lo que es tan importante o más el tener un escondite instalado fijo recubierto de brezo o de redes de camuflaje, ya que como se ha comentado no es cuestión de ir desbrozando el bosque para recubrir nuestro escondite, aunque en lugares públicos es muy probable que lo puedan destruir, pero si no podemos tener un fijo no nos quedará más remedio que montar uno desmontable de tela.

Al utilizar escondites móviles, al ser una estructura no fija en el entorno, para determinadas aves como los rabilargos, picogordos, picapinos, pito real y urracas serán objetos nuevos en el escenario y por tanto desconfiarán y no entrarán, pero poco a poco se terminan por acostumbrar a esa presencia intermitente y al final podremos lograr obtener fotos de esas especies, este "amansamiento" será mucho más evidente cuanto más frío hace que coincide con una época donde el alimento es más escaso y también en pleno verano cuando el calor aprieta y el agua escasea.



Los posaderos son fundamentales para dar vistosidad a la foto, sin embargo a veces si son muy grandes quitan todo el protagonismo al ave, en este caso un tronco de chopo caído cerca del comedero, sirve como posadero previo antes de entrar a comer, aunque los pinzones los utilizaban para alejarse del comedero cuando eran desplazados por rabilargos o urracas.

Si ya está todo a nuestro favor ahora solo nos queda empezar a reacondicionar el comedero para nuestros fines fotográficos, hay verdaderos especialistas a la hora de acondicionar el comedero que, creando escenografías de lo más idílicas y que dan un aspecto muy trabajado de la foto, donde podremos encontrar hongos entre musgos, florecillas colocadas estratégicamente.

Sin embargo a otras personas les gustan las fotos que tengan un aspecto más natural y por ello estructuras menos complicadas como puede ser la colocación de una piedra vistosa, que tenga algo de musgo o líquenes, pequeños ramos o troncos con formas más o menos estéticas, con líquenes o musgos que servirán de posadero para nuestras aves. Suele ser fotos más sencillas pero que también tienen un gran atractivo visual

Como norma general, y siempre que sea posible, las mejores horas para fotografiar suelen ser las primeras horas de la mañana y las últimas de la tarde. A primera hora de la mañana las aves se encuentran más activas y en invierno su actividad principal estará basada en la búsqueda de alimento. En verano las horas centrales son poco recomendables ya que la inactividad es muy elevada en esas horas, las aves vuelven a estar activas en las horas finales de la tarde donde buscan el alimento para pasar la noche así como para refrescarse bebiendo o bañándose.

Normas básicas para fotografiar en comederos:

- Iniciar las sesiones de fotos a primeras horas de la mañana o a última hora de la tarde, las luces son más cálidas. En verano huir de las horas centrales del día, son luces duras y hacen que las fotos tengan menos texturas.
- Tener el sol a la espalda, como norma general, aunque si el escondite no es fijo lo podremos variar de posición y buscar luces laterales.
- Situar nuestra cámara a la distancia mínima de enfoque del objetivo, que estará entre los 1,5 a 4,5 metros.
- La distancia del posadero lo más lejos posible del fondo para que se estos salgan desenfocados.
- Los posaderos deberán estar prácticamente a la misma altura que el sensor de la cámara, de esta manera las fotos no quedarán picadas.
- Que tanto el fondo como el posero estén siempre iluminados, ya que si no tendremos que utilizar el flash para compensar la iluminación trasera si el posadero y el ave están en sombra.
- Hacer el menor ruido posible para no espantar a las aves.
- Si tratamos con especies muy desconfiadas es interesante entrar antes de que amanezca.
- Retirar los comederos cercanos al principal para que al no encontrarlos tengan que ir al que tenemos preparado.
- Procurar tirar las fotos en el instante que está el ave en el posadero antes de que cojan la comida, las fotos de las aves con alimento en el pico, tienden a gustar menos y dan sensación de artificialidad. A no ser que sean insectos.
- No realizar movimientos bruscos de nuestro objetivo, para no espantarlos.
- No abusar de las ráfagas, ya que hacen más ruido, pueden que salgan volando.
- Utilizar como último recurso el flash, las aves se asustan, aunque algunas se acostumbran y al segundo o tercer destello ya ni se inmutan.
- Si se montan flash externo conviene instalarlos y ocultarlos con redes o telas de camuflaje.
- Procurar tirar siempre contra la vegetación y no al cielo.

Aunque no todo lo que suele entrar a los comederos son aves, en ocasiones nos podemos llevar sorpresas y ver como se acercan a comer animales como ardillas, ratones e incluso lagartos.



Un lagarto ocelado visitaba todos los días de verano el comedero en busca de las cerezas que tiraban los pajarillos.



Un ratón de campo, subido a un espino de fuego para alimentarse de los frutos. Los ratones son bastante frecuentes en los comederos y no precisamente para poder llevarse las semillas al pico.

Posaderos.-

Los posaderos son los lugares adecuados para fotografiar a las aves y que nosotros colocamos estratégicamente para obtener nuestras fotos. Las aves no suelen entrar directamente al comedero, si no que utilizan emplazamientos previos para observar el lugar, si no hay peligro se lanzarán al comedero y una rama o una piedra servirá para que se detenga antes de entrar y por tanto este es lugar elegido para nuestras fotos, los pajarillos son muy vivaces y nos dejarán muy poco tiempo para disparar por lo que previamente tendremos que tener pre-enfocado el lugar para qué cuando se pose tengamos el tiempo suficiente para enfocar y disparar.

Es interesante cambiar los posaderos al igual que seleccionar los fondos, de esta manera las fotos parecen distintas, como también sufren variaciones de color los fondos en función de la estación del año, adquiriendo tonos terrosos en verano, rojizos en otoño e invierno para pasar a tonos verdosos a mediados de invierno y primavera.

Es muy interesante retirar los otros comederos que tenemos en las cercanías ya que si intuyen nuestra presencia buscarán esos comederos, pero si los hemos retirados previamente no les quedará más remedio que tener que ir a nuestro comedero. Yo particularmente retiro hasta el plato con el alimento y coloco un pequeño recipiente con el alimento que lo coloco lo más cerca del posadero para que puedan comer desde el mismo posadero y de esta forma poder garantizar el mayor número de tomas. Es curioso observar como las aves al detectar la presencia de nuestro escondite y no encontrar el comedero, vuelan hacia los otros comederos... al no encontrarlos volverán al que hay en la mesa y a partir de ese momento empezará nuestra sesión fotográfica.



Diferentes ramas utilizadas como posaderos: Herrerillo capuchino (arriba a la izquierda) Herrerillo común (arriba a la derecha y abajo a la izquierda), Carbonero común en rama de encina con líquenes. Abajo a la izquierdo un picogordo fotografiado sobre un posadero de musgo y a la derecha un trepador azul sobre una piedra.



Los posaderos tienen que estar elegidos para las diferentes especies, normalmente deben de ser pequeñas ramas que van muy bien para las aves pequeñas, más o menos estéticas cubiertas de musgos o líquenes o rocas que contengan también éstos elementos para garantizar una foto lo más bonita posible, como previamente habíamos seleccionado el lugar donde ubicar el comedero teniendo en cuenta el fondo, la variación de los posaderos es fundamental ya que las tomas serán diferentes.



Para no tener siempre las mismas fotos podemos jugar con diferentes tipos de velocidad de obturación, desde toma de alta velocidad a baja velocidad. Un macho de picapinos buscando alimento.

Tocones de troncos más o menos gruesos que son ideales para los pájaros carpinteros, trepadores, rabilargos e incluso para otras aves más pequeñas, en estos casos es conveniente esconder el alimento entre las hendiduras de la corteza y procurar seleccionar la toma donde el ave no porte el alimento en el pico. Ya que esto tiende a "afear" la foto.

Las cortezas de alcornoque (corcho) también pueden ser un posadero a tener en cuenta ya que nos pueden servir a modo de bandejas y son también atractivas para la vista. Las piñas de los pinos, raíces, musgo son objetos que nos pueden ser útiles en nuestras fotos, aunque es conveniente mojar tanto el musgo como las cortezas de los árboles si son de alcornoque ya que de esta manera se oscurecen y nos facilitan la toma al no producirse reflejos molestos.

Pero hay que observar que nuestros posaderos deben de estar carentes de zona cortadas artificialmente o astilladas que puedan afear nuestras fotos, si hay algún trozo de rama rota deberemos de tratar de dejarla fuera de nuestro encuadre o tratar de que se note lo menos posible, pintando con un rotulador negro o marrón oscuro o incluso frotar esa zona con barro, de esta manera se esa zona será menos evidente en nuestra toma.

En los bebederos deberemos de aislar mediante el uso de algún tipo de material, piedras, ramas, musgo, tierra con hierba la visión de los bordes del recipiente para dar un aspecto natural a la toma.



Los bebederos suelen estar destinados a aves más o menos pequeñas, pero en verano y hasta finales del otoño lo visitan frecuentemente urracas e incluso palomas torcaces, Si utilizamos teleobjetivos de focal fija, lo más normal es que no entren en el fotograma al estar colocados los escondites a la distancia mínima de enfoque. (En la foto una Urraca)

También deberemos de evitar los cambios bruscos del fondo, al estar elevado del suelo nuestro comedero si incluimos tomas a ras de suelo lo más normal es que veamos el final del comedero y un fondo completamente desenfocado sin ningún tipo de interferencia en la visual (pajas, ramas, hojarasca, hierba), si el ave está posado en una rama este aspecto no se notará ya que entendemos que al estar sobre un objeto elevado es normal que no se vea el fondo, pero cuando realizamos las tomas sobre bebedero o sobre el suelo de nuestro comedero es muy evidente ese aspecto y normalmente la foto tiene un aspecto muy artificial.

Por lo que para evitar esto podremos construir una pequeña rampa de tierra con hierba para que quede más disimulado este aspecto o colocando alguna rama que nos sirva a modo de transición y de esa manera evitar ese cambio brusco. Aunque evidentemente esto que se comenta no puede ser visto de la misma manera por otras personas, ya se sabe que sobre gustos no hay nada escrito.

Fondos.-

Desde el punto de vista de la fotografía, lo más interesante sería tener un fondo natural lo más alejado posible, sin embargo eso en muchas ocasiones no es posible por lo que tendremos que recurrir a los fondos artificiales, una cartulina de color podría ser una buena opción, tela de saco de arpillera pueden servir para homogeneizar el fondo de nuestras fotos.



Si podemos tener opción a tener el fondo lo más alejado posible del posadero tendremos unos fondos uniformes y por lo tanto no tendremos que recurrir a fondos artificiales.

Otra opción puede ser utilizar una cartulina de color marrón o verde, aunque no son los fondos más adecuados, por ser demasiado homogéneas, por lo que podremos recurrir a fabricarnos nuestros fondos. Para ello tendremos que realizar fotografías que nos puedan servir para este fin, situaremos el anillo de enfoque a la distancia mínima, inmediatamente pondremos el interruptor de enfoque en manual, acto seguido buscaremos el fondo con la tonalidad que más nos convenga y disparemos de esta manera habremos conseguido tener un fondo artificial, solamente nos quedará imprimir, preferentemente en papel mate (con objeto de que no salgan brillos) y a tamaño poster. Esta opción es la mejor para tener todo tipo de fondos artificiales.

Una vez que tengamos estos fondos los alejaremos lo suficiente de nuestro posadero teniendo la precaución de colocarlo con cierta inclinación para en el caso de tener que utilizar flash no nos salga el reflejo. Con esta opción podremos tener todo tipo de fondos, primaverales, otoñales...

Es otra forma de trabajar y hay verdaderos especialistas en el tema, es una opción más a tener en cuenta, como todo este tipo de fotografía también tiene seguidores y detractores.



El rabilargo es un córvido de tamaño menor que el de la Urraca, es un endemismo de nuestra península ibérica.

Los rabilargos son los saqueadores de los comederos, se mueven en grupos al ser una especie gregaria, si visitan los rabilargos el comedero los aportes duraran muy poco tiempo.

Equipo fotográfico.-

Para este tipo de fotografía no siempre es necesario realizar desembolsos millonarios, con una cámara digital réflex y un objetivo con una focal mínima de 300 mm sería suficiente para iniciarse en este tipo de fotografía aunque con distancias menores y algo de imaginación se pueden conseguir también fotos interesantes. Deberíamos de disponer también de un trípode y de un escondite portátil, una silla donde pasar largos ratos por lo que la "comodidad" impera. Este sería el equipo digamos que indispensable.



Herrerillo capuchino (foto de la izquierda) comiendo un cañamón que tenía agarrado con las patas.

Papamoscas cerrojillo (foto inferior), uno de los pajarillos fáciles de ver en época de migración otoñal sin embargo en la época estival es un poco más escaso.



Aunque lo más recomendable sería la utilización de un objetivo con una distancia focal de 400 mm o superior. Aunque si nos vamos a iniciar en este tipo de fotografía lo más interesante sería adquirir en un principio un objetivo tipo zoom que puede variar sus distancias focales. De esta manera podemos cubrir un rango amplio de focales sin tener que desembolsar mucho dinero.

Los objetivos de focal fija suelen dar mayor calidad pero también hay que ser muy fino a la hora de elegir la distancia a la que nos colocamos, tienen el inconveniente de si nos entra un ave grande es muy probable que no entre en el fotograma.

Otra de las herramientas que tendremos que incorporar a nuestro equipo será un flash, con el solventaremos los problemas que se nos pueden presentar como la escasez de luz o situaciones con contraluces muy fuertes.



Una de las cosas a evitar es sacar a nuestras aves contra el cielo, ya que suele tener mayor intensidad que el ave y por lo tanto nos saldrá oscuro a no ser que se utilice flash, pero también destacan menos que contra los fondos verdes o terrosos. En la foto un Alcaudón común.



El uso del flash, cuando los fondos son más luminosos que el sujeto principal es interesante utilizarlo para que no salga oscuro.

En la foto el mismo picogordo, a la izquierda sin flash y a la derecha con un pequeño toque de flash.

La vegetación es la que había en el entorno, no ha sido puesta artificialmente.

Equipo recomendable:

- Cámara réflex digital: recomendable formato APS-C debido a que tiene un factor multiplicador 1,6 ó 1,5 dependiendo de la marca, por lo que un objetivo de 400mm se convierte en 640 mm.
- Objetivo focal fija mínima de 400 mm o también de objetivos tipo zoom:
 - Canon 100-400 mm.
 - Sigma 150-500, 50-500, 120-400.
 - Tamron 200-500,
- Trípode, debe ser bueno y robusto, es mejor comprar uno bueno que no al final varios mediocres, al final nos gastamos más dinero si hacemos esto segundo
- Escondite si no podemos montar uno fijo optaremos por uno portátil hay diferentes modelos de tamaño, precio. Lo interesante es que sea ligero.
- Redes de camuflaje para cubrir el hide y disimularlo más así como para cubrir la tronera y pasar más desapercibidos.
- Flashes y porta flashes (3 ó 4) si no disponemos de un lugar donde no podamos tener la luz del sol directa (dentro de un claro de un bosque, o si queremos hacer alta velocidad).
- Tarjetas de almacenamiento (varias).
- Batería de repuesto para la cámara.
- Pilas de repuesto para los flashes.
- Una guía de aves (para poder identificar a los visitantes del comedero no habituales).
- Silla tipo trípode y que pese poco; cuanto menos peso llevemos mejor, al final se acumula más peso del deseado y termina por cansarnos.

Conclusiones.-

Seguramente me dejaré en el "tintero electrónico" muchas más cosas que pueden ser interesantes pero creo que para todos aquellos que se inicien en este tipo de fotografía le podrá servir de ayuda este artículo, que evidentemente es fruto de la experiencia y desde mi *punto de vista y por lo tanto es mi visión*.

La fotografía de naturaleza es apasionante y una manera de disfrutar de ella, es relajante y aunque pueda parecer sencillo nos daremos cuenta del trabajo que conlleva obtener fotos interesantes, los pájaros se mueven y rápido es solo cuestión de tener paciencia y de tirar muchas fotos, la gente suele pensar que es complicado y difícil... a lo que yo suelo contestar que no, que todo el mundo lo puede realizar, solamente es cuestión de tiempo y dedicación al final se van viendo resultados y eso nos motiva y hace que le dediquemos más tiempo...

Agradecimientos : Eduardo Gómez Marchesi, Luis Ojembarrena Eguiguren, José Luis Ojeda Navío.

